1
N. 25.
Tea 1-79-5

Virginia.

Tragedia en cinco actos.

Acto 1.º

Hoc te uno, quo possum modo, filia, in libertatem vindico.

Liv. lib. 3. cap. 22.

Ap. 2.º

Tea 1-79-5, A

Ayuntamiento de Madrid

Personas.

23

~~Dª Antera~~ Virginia. Torre

~~Francisco~~ Apio Claudio Viñolas

~~Abog.~~ Va Ycilio. Puchol

~~Thomas~~ Virginio. Capra

~~Velasco~~ Numitoria. Llorente

~~Fabb.~~ Marco.

Pueblo Romano.

Lictores.

Soldados de Apio Claudio.

Sequaces de Ycilio.

La Escena se representa en el foro Romano.

Ayuntamiento de Madrid

Tea 1-79-5/A 2

Virginia. Tragedia en cinco Actos.

Acto 1º

Escena 1ª

Numitoria, Virginia.

Num... En qué te paras? ven: á nuestros lares
vamos, virginia.

Virg... ¡O madre! nunca piso
este foro en que estamos, sin que ponga
una idea cruel á mis pies grillos.
Este es el campo en q.e Tribuno siendo
de numeroso pueblo circuido,
se mostró siempre defensor ilustre
de la romana libertad Icilio.
Ora el poder sus labios aprisiona.

Num... Tu mano dar á su dolor alivio
podrá, si es que te ama.

Virg... Si me ama?

Ayuntamiento de Madrid

qué dices?

Num... Sí; tus tímidos suspiros,
sus castos votos coronar intenta
con la guirnalda marital Virginio:
él propio desde el campo por sus letras
apresura tu bien.

Virg... ¿Que en fin propicio
te muestras, caro padre, de Virginia
á los dulces deseos?

Num... Su cariño
á Icilio hija, á tu cariño iguala.
~~por el benéfico a tu cariño iguala.~~
Romanos son los dos, los dos son hijos
de Roma en la virtud: ¿á quien podrias
con mas razon amar? Pero no quiso
Virginio desposaros, hasta tanto
que fueras digna del.

Virg... ¿Con que Virginio
digna me considera de su mano?

Ayuntamiento de Madrid

¡O placer sin igual! al amor mio
le parecia el colmo de las dichas
ser su esposa no mas, á su destino
mis destinos unir, sin el orgullo
de merecerlo nunca.

Num.— Ambos sois dignos
del amor q.e os teneis. Beldad, modestia
son tus amables dotes: en Icilio
anima Roma quando Roma bera
la cadena cruel del Desemviro;
quando los descendientes orgullosos
de Bruto destructor de los Tarquinos,
los Mucios, los Valerios, los Horacios,
de padres con honor infames hijos,
van arrastrando, sin sentir el peso,
ni desearlos quebrantar, sus grillos.
Solo Icilio es romano, él solo es libre.

Ayuntamiento de Madrid

Ultrio y Esclavos
Dra arriba

...entre tantos esclavos.

Virg... No es Patricio,
esto basta; ni á infames opresores
vendió su honor: por eso le distingo
en el amor á todos. En su frente
brillar la magestad de Roma miro.
Su siempre noble valeroso pecho
puro de deshonor, de culpa limpio,
q.e generosas á su labio inspira
voces de libertad, en tan iniquos
desventurados tiempos en q.e aun tiembla
el esclavo q.e adula; deste mio
pudo solo triunfar. Virgen del Pueblo,
ser igual á mi bien solo codicio:
hija de nobles padres sentiria
ser inferior á él.

Num... A los Patricios

Ayuntamiento de Madrid

odio mortal mamaste de mis pechos
en tus infantes años: q.e continuo,
que eterno sea tu rencor espero
á aquellos que, siguiendo los caprichos
de la movil fortuna, ó son humildes,
ó son soberbios; pero siempre iniquos
è infames siempre.

Virg... No; nunca en mi pecho
cesar, madre, veras, el odio mio.
Causas ocultas, q.e callando siento,
duplican mi rencor. Pero contigo
seria culpa mi silencio. Escucha.

Num... Caminando te escucho.

Virg... A los peligros
á que me arriesga esta beldad escucha,
esta triste beldad, que no maldigo
por que es grata á mi bien. //

Escena 2.ª

Ayuntamiento de Madrid

Virginia, Numitoria, Marco, Esclavos.

Marco... Esta es; esclavos,
esta: prendedla pues, venga conmigo
á mi poder, sin deteneros.
Num... Como...!
Qué dices, impostor?
Marco... Tus artificios
descubiertos estan: en vano tratas
disimular tus fraudes. A sus grillos
vuelva de nuevo esta muger; ni es libre,
ni la distes el ser: del poder mio
la sacastes, lo sabes; pero siendo
Ciudadano de Roma, el patrocinio
de sus leyes invoco, en nombre dellas
á recobrar mi propiedad aspiro.
Virg... Cielos!
Num... Vil mentiroso, q.e te nombras
Ciudadano de Roma, en los indicios

Ayuntamiento de Madrid

no muestras ser Romano, solo muestras
ser el mas sin pudor de los ministros
del tirano de Roma. Pero seas
romano ó no; bien sabes q.e nacidos
en cuna popular, no conocemos
el arte de mentir; q.e los delitos
son propios de los nobles; q.e su padre
es Virginio, lo sabes; es Virginio,
que militando por su patria suda
baxo las graves armas, de quien fio
ver tu temeridad bien castigada.

Marco... El piensa ser su padre, persuadido
de tus engaños; pero en fin el dia
de revelarlos á sus ojos, vino.
En tanto, conducidla; que mi miento,
ni temo. Qué tardais?

Virg...Quitad, impios...
Madre, no me defiendes?

Ayuntamiento de Madrid

Gn. y Pueblo Yz.

Num.... Apartaos.

Roma, y el Numen della son testigos
de la verdad.

Marco.-- En vano los invocas.
Siga sin resistir el paso mio, (á los Esclavos
ó q.e venga arrastrando. Tú, si quieres (á Num.a
pedir justicia contra mí, conmigo
puedes venir al Tribunal.

Num.... Te muestras
con dos flacas mugeres atrevido,
por que las miras indefensas; pero
eliges mal para lidiar el sitio.
En el foro de Roma estamos: Marco,
si nos obligas á
~~no bien queramos~~ implorar su auxilio,
mil defensores de Virginia veo
opuestos contra tí.

Virg.... Quando remisos
esten en mi favor, morir primero
que ser esclava del cruel elijo.

Ayuntamiento de Madrid

Virginio me dió el ser; él en mi pecho
infundió un alma libre: sí, ministro
de iniquidad, Virginio; conocerlo
puedes en el horror con q.e te miro.

Marco...Pronto, mudando de destino, espero
que para tu señor mudes de estilo.
Pero en qué os deteneis? vamos.

Num....Verdugos,
no podreis separarnos.

Virg...No. contigo,
madre, quiero morir.

Marco...Vamos.

Virg....Romanos,
favor, favor.

Num....Favor, inclitos hijos
del valeroso Rómulo. Virginia
nacio de padres libres; los impios
me la quieren quitar: podreis vosotros
tal crimen tolerar á vuestros mismos

Ayuntamiento de Madrid

ojos? á vista de los sacros Templos?
en el foro de Roma?

Esc.ª 3ª

Icilio, Pueblo, Numitoria, Virginia, Marco, Esclavos.

Icilio ¿Qué bullicio,
qué clamores son estos? ¿quien nos llama
en su favor, ó qué... Dioses, qué miro!
Virginia, tú...?
Virg.... Sí, ven.
Num.... Ven, apresura
los pasos, si deseas del peligro
sacarnos en q.e estamos.
Virg.... Marco llama
sierva á tu esposa.
Icilio... Quien? ó vil! tus triunfos
son estos, Marco? Pelear en Roma
sabes, no fuera della: tus servicios
son denostar las Virgenes del Pueblo,
no vencer sus contrarios. ¿Quien, iniquo,

Ayuntamiento de Madrid

quien inspirar á tus infames labios
tales palabras fudo? quien?

Marco... Icilio,
tú siempre codicioso de discordias,
procuras encenderlas: tu designio
es renovar tumultos; pero mientras
haya leyes en Roma desafío
tu rabia sin temor. Esclava mia
es esta que defiendes; ratifico
mi demanda, ella es mia. Si lo dudas
lo fuedo comprobar; mas no contigo,
mas no con tus iguales, q.e mirando
con ojos de furor, en torno mio
reunidos estais: no sois mis jueces.

Icilio... Icilio y sus iguales reunidos
á defender la libertad estamos
contra tí de Virginia. = Tus oidos
presta con atencion á mis palabras,

Ayuntamiento de Madrid

Pueblo de Roma. Yo, q.e ni he vendido,
ni mancillado nunca con mentiras
la romana verdad; ~~de mas padres la fé~~; q.e me glorio
de ser plebéo con honor, os hablo.
Oid: esta, que veis q.e de suspiros,
timida virgen, el espacio puebla,
es hija de Virginio... de Virginio,
que por vosotros en continuas lides
regando de los campos enemigos
está la tierra con su sangre, mientras
dentro de Roma misma, en el recinto
del foro judicial, expuesta queda
qual veis á los ultrages repetidos
de quien... ¿de quien direis? Ven, llega, Marco,
sal, que Roma te vea; sal conmigo:
¿qué tiemblas? Ven, esclavo del q.e manda,
negociador de los infames vicios
de Claudio, el opresor de los romanos,

Ayuntamiento de Madrid

el que por mas baldon nos dexa vivos,
quando no somos libres = De Virginia
tengo la fé de esposa. ¿Necesito
recordaros, romanos, que Tribuno
fuí vuestro defensor? ¿que de continuo
la moribunda libertad nombrando
á la coyunda q.e sufrir os quiso
mi celo substraer?... inutil celo;
pues que pudiendo el bien, á pesar mio
elegisteis el mal. Error funesto,
que todos juntos en comun sufrimos.
Mas qué me canso? mi valor, mi pecho,
siempre á su patria fiel, son conocidos.
A vosotros os pido, ciudadanos,
esta triste muger, libre os la pido,
pues es mi esposa. Con violencia Marco
llevarsela procura, sin pediros
favor, ni respetar en su locura

Ayuntamiento de Madrid

la magestad del Pueblo; q.e testigo
de su temeridad, está dudando
como la puede presenciar tranquilo.
Romanos, sentenciad: ¿quien de nosotros
es quien habla verdad? quien á mentido?
Marco.- Leyes que para tí tú promulgaste,
Pueblo monarca, dí: ¿querrás tú mismo
por ventura romper? No, q.e de Roma
el poderoso Numen ofendido
seria contra tí. Quando de falso
sea en el Sacro Tribunal convicto,
podras entonces descargar el peso
de tus iras en mi, con mi castigo
vengar á la justicia. Pero mientras
oponga solo sediciosos gritos
á mi razon, desprecios injuriosos
de la legal autoridad Julio;

Ayuntamiento de Madrid

¿qual de vosotros los sagrados fueros
del derecho violar querrá conmigo?
Julio.... Yo; despues los Romanos, bien q.e pocos,
que son romanos. = Marco, en tus designios
ocultas un arcano, que deseo
... por tu bien ignorar; pero te pido,
por tu bien, q.l desistas del intento,
si pretendes salir del foro vivo.
Hartas infurias, deshonor, estragos,
opresa de tiranico dominio,
Roma sufriendo está; pero aun no estamos
acostumbrados los iguales mios
á sufrir los ultrages: el q.e sufre
los ultrages es digno de sufrirlos.
Aun quando fuera esclava, siendo mia
desseria de serlo. ¿Quien ha visto
mas execrables leyes? los romanos

Ayuntamiento de Madrid

servir! á los tiranos Decemviros
servir el Pueblo libre! á los soberbios
sus frentes humillar! no son nacidos
para servir aquellos q.e tenemos
manos y corazon. En fin, sumisos
todos esten á su poder odioso;
pero mi esposa, nunca. Os ratifico
con juramento la verdad: es hija
de Virginio, qual muestra de su mismo
rostro la semejanza, su modestia,
sus altos pensamientos, q.e testigos
son indudables de su ser. Romanos,
prometida me está, su amor es mio:
¿la tengo de perder?

Pueblo... Mísero esposo!

Yalio... Ah! me teneis piedad? no son indignos
de lastima mis males. En el dia

Ayuntamiento de Madrid

sereno de mi dicha, repentinos
siento sonar en derredor los vientos
de tempestad cruel. Mis enemigos,
que son los de mi patria, poderosos
con su poder, con sus despojos ricos,
pero sagaces mas, con mal tenidas
fabulas ocultando sus designios,
del solo bien q.e conceder el Cielo,
~~los~~ ya la perdida libertad, me quiso,
me desean pribar. Ô Roma, Roma,
en qué estado te ves! Nobles iniquos,
vosotros solos mereceis en Roma
sufrir la servidumbre, de sus grillos
vosotros solos arrastrar el peso.
Vosotros, q.e anidais los malnacidos
deseos, el temor, la codiciosa
sed del oro en las almas; q.e de vicios

Ayuntamiento de Madrid

os sustentais; que os elevais, sirviendo
al crimen poderoso; q.e roidos
de vil envidia, la virtud del Pueblo,
que imitar no podeis, llamais delito;
que besais la cadena poderosa
que con vosotros en comun sufrimos,
porque si no sois libres, no tampoco
somos nosotros libres. Ô Patricios
que os alegrais de nuestro mal! el dia
de la satisfaccion está vecino;
acaso le tocamos.

Pueblo... ¡O quien viera
tan fausto dia!

Marco... Basta. Conocidos
tus intentos estan. Sin duda quieres
recuperar el mando tribunicio
promoviendo tumultos, derramando

Ayuntamiento de Madrid

tu ponzoña mortal en los oidos
del facil vulgo. Pero no presumas
que pueda mi razon á tus delirios
de pretexto servir. Solo las leyes
opongo á tu furor en favor mio:
el campo cedo. Que Virginia venga
de Claudio al Tribunal; traiga consigo
la falsa madre. En él, no á los denuestos
que contra mí para irritar has dicho
al sedicioso Pueblo; sino al peso
de la justicia mi derecho fio.

Esc.ª 4.ª

Icilio, Virginia, Numitoria, Pueblo.

Icilio... Yo la prometo conducir. Romanos,
(con los romanos hablo), q.e conmigo
todos vengais al Tribunal espero,
á presenciar el ultimo litigio

Ayuntamiento de Madrid

de nuestra libertad. En él sabremos
los Ciudadanos padres y maridos
si tenemos esposas, si podemos
nuestros hijos llamar á nuestros hijos.

Esc.ª 5.ª

Ycilio, Virginia, Numitoria.

Num...., Ô tiempos de maldad! ô tristes madres!
Virg.... A tus ojos ser sangre de Virginio
era mi solo precio: no lo siendo,
como osar á tu amor?
Ycilio.... ~~Del~~ Nunca del ~~[illegible]~~ mio
~~[illegible]~~ dudes, ~~[illegible]~~ Virginia; q.e á mis ojos siempre
seras digna de mi, p.r que confio
que moriras conmigo, ó serás libre.
Elegida por mi, de mi destino
fiel compañera, y de virtud dotada

Ayuntamiento de Madrid

igual á mi virtud, vivir unidos
ó fallecer debemos... A mis labios
no dicta blandas voces el cariño;
solo dicta morir en tu defensa.
¿Mas no sabeis quien es de tan indignos
oprobios el autor?

Virg---Marco, decias,
que de los licenciosos desvarios
de Claudio era ministro.

Ycilio---Si.

Virg---Pues Claudio
arde en impuro fuego...

Ycilio---Por quien? dilo.

Virg---Por mi.

Ycilio---Que dices? ó furor!

Num---Deidades!
perdidos somos.

Ayuntamiento de Madrid

Yulio---No, mientras respiro,
mugeres no temais: ¿faltan espadas?
Virg----Mil veces el traidor seducir quiso
mi honestidad, ó amedrentar mi pecho;
para lo qual usando de distintos
medios, ora rogando, ora ofreciendo
ricos dones en precio de su triunfo,
ora de su poder haciendo muestra,
me procuró rendir. Si sus iniquos
deseos oculté, fue, por q.e estando
en el campo mi padre, del auxilio
de su valor privada, en vano fuera
á mi madre contar el dolor mio:
la qual mirando de secreto llanto
regar la soledad de mi retiro
mis tristes ojos, sin saber la causa

Ayuntamiento de Madrid

de mi callado mal, lloró conmigo.
Mas pues, siendo tu esposa, mis agravios
te toca vindicar, el encubrirlos
sería un crimen. El malvado Claudio,
reuniendo al poder el artificio,
con fraudes ó violencia nuestras bodas
querrá impedir: mas rompa con sus filos
un puñal mis entrañas, si de Claudio
tengo de ser.

Ycilio--- Tú dél? sangrientos ríos
verás correr del pecho del tirano
ó perecer en tu favor Ycilio,
primero q.l dél seas. ¿Quien es Claudio,
quien es el orgulloso Decemviro
para quien á morir está resuelto
mas que uno solo?

Num--- Si; pero es preciso

Ayuntamiento de Madrid

temer de sus astucias.

Icilio--- Aun respeta
en publico las leyes, y confio
que á la vista de Roma ponga freno
á su injusta pasion. Mas á Virginio
avisar es forzoso: á pocas millas
Algido está de Roma: á cargo mio
queda llamar á tu infelice padre.
Vamos á vuestros lares, q.e conmigo
seguras, vais Mugeres, el q.e puedo
dar á vuestro dolor unico alivio
es ofreceros, q.e si niega Claudio
á la justicia q.e invocais oidos,
rompiendo el corazon de ese tirano
para salvaros abriré camino.

Ayuntamiento de Madrid

Tea 1-79-5, A N. 29. 1

Virginia.

Acto 2.º

Apte 2º

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Virginia 2º Acto

Esc.ª 1ª

Apio Claudio.

Claudio, tu amor? á conciliar aspiras,
con la que de reinar ansioso muestras
ambicion generosa, los deseos
no satisfechos de vulgar doncella?
Si. Pues rendir á mis amantes ruegos
su corazon indómito desdeña;
triunfar con el rigor es del derecho
de los Reyes usar. Pero si fuera,
que el Pueblo.. acaso... ¿que temes? el Pueblo
al eco sólo de las leyes tiembla.
Si supo tanto mi poder á sombra
de las leyes crecer, á sombra dellas
son mis recelos vanos: y del modo
que las puedo crear, puedo romperlas.
Menester es sagacidad no poca

Ayuntamiento de Madrid

para que Roma sus cadenas muerda,
sin osar quebrantarlas; mas á todo
la mia es superior. Menor empresa
fue ganar á los nobles, en quien solo
la codiciosa sed del oro reina,
á quienes ápesar de los tesoros
prodigados por mí, mas facil era
llenar las manos, q.e saciar las almas.
En fin, vivid, Patricios, mientras sea
preciso que vivais para q.e Roma
Paño de rui á sufrir un Señor de vos aprenda:
despues morireis todos, oprimidos
de quien estais comprados. Pero cerca
veo venir al Tribunal, enmedio
del confuso tropel q.e los rodea,
á Icilio con Virginia de la madre
al lado. Fiera escolta! que fusiera
temor á Claudio, si pudiera Claudio

Ayuntamiento de Madrid

conocer el temor. Pero quien cuenta
dentro de si con ocupar el trono,
ó morir por reinar; de nada tiembla.

Esc.ª 2ª

Claudio, Icilio, Virginia, Numitoria, Pueblo, Lictores.

Clau. Como os osais al Tribunal de Claudio
presentar de este modo?
Pueblo. Roma llega
demandando Justicia.
Clau. Claudio á Roma
la demanda respecto. Mi suprema
dignidad defender de los insultos
del furor popular, ó ser con ella
de Roma protector, es deber mio.
Para cumplir con él estan dispuestas
á mi lado las hachas. ¿Olvidasteis
el poder que me disteis? ¿no son estas
las sagradas insignias con q.e toda

Ayuntamiento de Madrid

está la magestad de Roma puesta
por vosotros en Claudio? Pues, romanos,
respetaos en mí.

Num... De dolor llena
la mas desventurada de las madres
buscando, Claudio, tu justicia llega,
contra quien de su seno solicita
arrancar á Virginia, cara prenda
del amor de sus padres. Un iniquo,
mintiendo sin pudor, la llama sierva
en presencia de Roma, q.e testigo
de tan clara maldad, de terror tiembla,
como yo de furor. = En ella, Claudio,
fixa tus ojos... Si, Virginia es esta,
bien la conoces: su beldad es mucha;
pero mas su virtud: ¿qué ves en ella
de baxo, ni de vil?... En fin, salgamos

Ayuntamiento de Madrid

de la duda cruel que nos aquexa
á las madres romanas. Dinos, Claudio:
¿son nuestros nuestros hijos?

Clau.- Tu demencia
á tu pasion perdono. De las leyes
baxo el amparo estás, confia en ellas
contra la sinrrazon de quien osado
á quebrantarlas en tu daño sea.
Si es cierto que es tu hija; la justicia
es imparcial en mí: de nada temas.
Pero di: ¿tú quien eres? ¿quien el padre,
bien sea falso, ó verdadero, de esa
muger, que nombras hija?

Num.- No lo sabes?
Claudio, tú no lo sabes? Bien pudieras
conocer á Virginia por el nombre
de Virginio su padre, q.e pelea
en Algido por Roma. Las dos somos
de cuna popular, somos plebéyas,

Ayuntamiento de Madrid

Claudio, mas con honor: libres nacimos,
falleceremos libres. Si deseas
mas testimonio de quien es Virginia,
mira de Ycilio la muger en ella.

Ycilio. Saber ademas debes: q.e la quiero
mucho mas q.e á mi vida.

Clau. Con que sepa
si es libre: lo demas son cosas hasta
de bien poco valor. Ni la q.e muestras
en tus sañudos ojos cruel ira,
ni las palabras de ponzoña llenas
con que presumes aterrar á Claudio,
son poderosas á torcer la recta
justicia en sus decretos. Presto Roma,
presto tú mismo pronunciar qual sea
su destino me oirás.

Esc.a 3.

Marco, y dichos.

Marco. Marco, de Claudio

Ayuntamiento de Madrid

al tribunal supremo se presenta,
fiado solo en su razon. Ni traigo
esquadron de sequaces q.e defienda
mi causa, (justa, ó no); ni al Pueblo temo,
que á mis contrarios en tumulto cerca.
ni con injurias, ni con armas vengo
en el foro á lidiar; vengo con pruebas
á mostrar mi derecho: del qual puedes
que es justo presumir, en q.e las reglas
violando establecidas, han venido
estos á responder, antes q.e puesta
les tenga la demanda.

Clau. Bien has dicho.
No son conformes á los usos estas
quexas sin ocasion.

Julio. Mas vamos, habla,
expon esos derechos, no nos tengas
mas en inutil suspension.

Marco. Escucha,

Ayuntamiento de Madrid

si los quieres oir. ~~La muger esa~~ Esa Doncella,
que de padres esclavos es nacida
en casa de los mios; salio della,
pocos dias despues, por Numitoria
en secreto comprada: quien con muestras
de maternal amor, habiendo muerto
su verdadera hija, á la supuesta
alimentó á sus pechos. Ni Virginio
sospechar pudo entonces, ni sospecha
las fraudes de su esposa, poco dignas
de quien usa virtud; pero diversas
gentes traigo conmigo, q.e testigos
de la furtiva codiciosa venta,
que de mi propio bien otros han hecho,
á jurar la verdad estan dispuestas.

Num.... Nunca jurár el impostor reusa.
Pero dificil es, q.e Roma crea
aun mas q.e á Numitoria, á los infames

Ayuntamiento de Madrid

de quien la vil iniquidad comercia
en perjurios contigo: por lo menos,
á mis palabras tus oidos presta
primero, Claudio, q.e jurar los hagas.
Al pueblo todo mi dolor apela:
que diga Roma, si de falsa madre
estas lagrimas son; digalo ella.

Clau.— Á Claudio sentenciar, callar al Pueblo ~~toca~~
~~callar~~ toca; y solo ~~toca~~ callar á los q.e muestras
dando de su pasion en sus acentos,
Ciudadanos facciosos, en ofensa
de la justicia de q.e son contrarios,
á Roma en su favor seducir piensan.

Ycilio.— ¿Pero pretendes sentenciar la causa,
sin escuchar las partes? ¿ó las quexas
de las romanas madres no son dignas
de ser oidas en ~~[illegible]~~ el foro?

Clau.— Piensas,
que necesito de q.e tú me ~~[illegible]~~ enseñes

Ayuntamiento de Madrid

acaso mi deber? Si Claudio fuera
privado, como tú, Claudio podria
compartir su dolor, llorar con ella,
movido de piedad; mas la justicia,
De rectitud armada, no se dexa
doblar al llanto, ni vencer del miedo
al decidir las causas. Marco, llega:
expon los testimonios en q.e fundas
tu demanda. Despues, tú lo q.e tengas (á Num.a
que decir, dé, pues que despues te toca
á Marco responder. Las leyes nuestras
son estas, lo sabeis; pero vosotros
no estais dispuestos á fiar en ellas.
Valio.... Hablas siempre de leyes, y ninguna
á que podamos acudir nos dexas.
Pero citando como tú las leyes,
que guardo mas que tú, digo: q.e mientras
no esté Virginio, sentenciar no puedes
la causa de Virginia.

Ayuntamiento de Madrid

Pueblo. Si, q.e venga
Virginio.
Charco. ¿Para qué, si del ocultas
estas fraudes estan?
Ycilio. Pero las vuestras
no lo están para mí: con q.e si luego
en tu designio criminal no cesas,
harás que por mi boca sepa Roma
lo q.e temeis los dos q.e Roma sepa.
Clau. Ycilio, basta; que callar no puedo
á tus insultos mas. ¿En quien esperas?
en quien te fias? di. ¿Fiar en esos
que contra mí tu sediciosa lengua
moviendo estan con sus aplausos? Necio,
¡quan engañado fias! Mi defensa
está en mi, solo en mi; no en los facciosos
de quien el odio provocar intentas
en daño mio; no, q.e á tí con ellos,
á tí con ellos mi valor desprecia.

Ayuntamiento de Madrid

Julio... Bien haces, Claudio, despreciarnos debes,
pues sabemos servir. Pero pudieras
el dia recordar en que pedias
mendigando favor; en q.e modestia
fingias por orgullo; en q.e del Pueblo
solicitando los sufragios, eras
por codicia magnanimo, piadoso
por impiedad. Agora no nos queda
que dudar: eres Claudio. Pero mucha,
prisa te has dado, á cierto, si deseas
oprimir á tu patria. De tirano
tienes todas las partes: la prudencia
te falta solamente; y tú no ignoras
que en un tirano
de que mas se necesitas.

Pueblo... Es osado habla;
mas lo q.e dice es
cierto.

Clau- Que me fuera
forzoso no creia dar castigo

Ayuntamiento de Madrid

á tu temeridad, antes que de esa
muger la causa sentenciar.

Icilio.— Creia,
que solo de mi cargo la defensa
era de esta muger; pero dichoso,
si puedo defender juntos con ella
los derechos de Roma, mis derechos,
los de mis ciudadanos, bien q.e tenga
por ellos q.e morir.

Pueblo.— O generoso
defensor de tu Pueblo! ¡qué bien muestras
el corazon romano!

Clau.— Bien. Lictores,
cercad al sedicioso; y q.e descienda
sobre su cuello la segur al punto,
si acaso...

Virg.— No, fiera. Claudio, suspenda
mi suplica tus iras. Ah! conmigo,
solo conmigo tu furor emplea:
que Marco sea mi Señor... ¡dichosa

Ayuntamiento de Madrid

yo en que mi libertad el precio sea
del ultimo romano.

Clau--- Separadlos.
Alguna trama contra mi dispuesta
está, sin duda, ó contra Roma.

Ycilio--- Para Virginia y p.ª mi, si de violencia
imaginas usar, mira en mi mano
desnudo este puñal.

Pueblo--- Qué valor!

Ycilio--- Mientras
no me mates á mi, piensas en vano
separarnos. Romanos, las secretas
causas oid de lo q.e veis. Amando
á Virginia está Claudio.

Pueblo--- Quien?

Ycilio--- Por ella
ardiendo en fuego licencioso, quiso
mancillar su virtud: á sus ideas
rendirla presumiendo, usó del ruego,
y la amenaza; en fin, á las promesas

Ayuntamiento de Madrid

acudiendo el traidor, pensó con oro
sus afectos comprar, como si fuera
de sangre de Patricios; Pero todo
siendo con ella inutil, ora piensa
recurrir á las fraudes, eligiendo
por el executor á Marco dellas.
Temblad, ó padres, y temblad, maridos,
por hijas y mugeres. ¿Qué nos queda
ya que perder? la vida? y quien la vida,
siendo romano, sin honor aprecia,
sin libertad, sin hijos?

Pueblo... Nuestros hijos,
Claudio, nuestras mugeres.

Clau... No le creas,
Roma, que miente.

Pueblo... Nuestros hijos, Claudio,
nuestras mugeres.

Num... Tu furor modera,
ó Pueblo generoso. El Numen sacro
no quiera nunca q.e Virginia sea

Ayuntamiento de Madrid

ocasion de discordias. Solo pido,
que á mi esposo llameis: Virginio venga,
venga Virginio, q.e á sus ojos quiero
desmentir los perjuros.
Clau--Ea, cesa:
quietaos todos, ó al poder acudo
que me confia Roma. No es empresa
facil la que intentais. Esos clamores,
esas injurias, si pensais con ellas
pervertir mi justicia, son en vano:
lo he dicho, y lo sabeis, Claudio no tiembla.
Icilio es un falsario. Él, del sosiego
de Roma turbador, de sus contiendas
domesticas autor, quando Tribuno
contra su patria, contra todos era;
queriendo, por reinar, mirar del Tiber
al mar las ondas caminar sangrientas.
Destruir al Senado, engañar luego
al Pueblo, reducirnos á perpetua

Ayuntamiento de Madrid

esclavitud á todos pretendia.
Esta es la causa de sus odios, esta
no mas, romanos. Deseosa Roma
de la tranquilidad, fió las riendas
de la Ciudad á nuestras manos: este
soberano poder es obra vuestra,
Conciudadanos: quanto somos, somos
por vuestra voluntad, solo por ella.
Si suspirais por las discordias, Claudio
renunciando al poder, libres os dexa.
¿Pero quien es aquel, quien el romano,
que quando mira despuntar apenas
un pacífico sol, obscurecerlo
por un malvado sedicioso quiera?
Pueblo... Ninguno. Mas oigamos, qué responda.
Cecilio... Bien dices, Claudio, las continuas guerras
con que en civil rencor ardia Roma
fueron de peor mal causa funesta.
Pero p.s pasó el año en q.e debia

Ayuntamiento de Madrid

cesar tu potestad, ¿por qué no cesa?
¿por qué del alto tribunal no bajas
á ser igual con todos? ¡Como piensas
engañarnos! Primero, Magistrado
por artificio fuiste; por violencia
eres despues tirano. Tu á la infamia
llamas tranquilidad, como si fuera
estar tranquilos el estar opresos.
En copioso raudal los campos riega
de los contrarios Æquos nuestra sangre,
sin que por ellos derramada sea.
Siccio lo diga, que llorar osando
la patria libertad, murió por ella
en simulada lid, al alevoso
decemviral cuchillo.

Clau. Sino fuera
Siccio traidor...

Icilio. Pero por qué me canso

Ayuntamiento de Madrid

en referir estragos, si son estas
cosas, que con dolor publíca Roma?
La sangre de sus hijos dentro della
no derraman aún: derraman oro,
que despues precio de la sangre sea.
Hablar como romano, es, segun ellos,
ser contrario de Roma. A las doncellas
romanas padres, libertad, esposos
les quita su furor... ¿Qué mas esperas,
Roma, qué mas esperas? ¿Como sufres,
sin osarla romper, esta cadena
que tú misma te labras, tolerando
al astuto tirano, q.e nos deja
creer que somos libres, no pudiendo
respirar libres? Ô baldon! ô afrenta!
Soís vosotros romanos? Bien escucho
voces romanas murmurando quejas;
pero romanas obras no las veo.

Ayuntamiento de Madrid

Necesitais de sangre? pues q.l sea
la sangre mia quien á Roma infunda
el valor que la falta. Mi sentencia,
Claudio, en tus ojos iracundos léo.
Ea, tirano, mi garganta riega;
caiga, pues, la segur. Esta q.e miras,
esta, sin duda, la fatal cabeza
es en q.e Roma sus destinos funda:
mientras no caiga de su tronco, tiembla.
Siempre gritando libertad, venganza,
estará contra tí. Sepa Roma sepa,
que si la falta defensor, si acaso
falta un romano q.e por ella muera;
para nuevo Tarquino nuevo Bruto
en Tarquino temia. No suspendas
las iras, Claudio: su desnudo cuello
á tu rigor tiranico presenta:
hierelo.

Ayuntamiento de Madrid

Virg.... No tus manos ensangrientes
en Ycilio, no Claudio; q.e con señas
de no sufrir tal crimen, mira ~~al Pueblo~~ á Roma
como en furor tu tribunal rodea.
no sacrifiques victima tan grande,
que peligras en ello. Claudio, venga
tus enojos en mí, muera Virginia,
que en ella arriesgas menos.

Ycilio... Y tú ruegas?
ruegas á Claudio, y á los ojos mios
y á los ojos de Roma? Muger, muestra
tu amor en tu denuedo. Si es preciso
por tu causa morir, Dexa q.e muera: ~~[illegible]~~
~~tu, si morir despues es necesario~~ tú, si acaso morir te es necesario
~~á las manos del barbaro, q.e sea~~ tambien á manos del tirano, sea
como romana, y como esposa mia.

Num... ¡Ô momento cruel! No desatiendas
mis repetidas suplicas: no, Claudio;
venga mi esposo á Roma, su presencia

Ayuntamiento de Madrid

es en ella precisa.

Pueblo.... Que Virginio
venga queremos todos.

Clau-- Bien, que venga.

baja Quando el proxîmo sol nos traiga el dia,
os aguardo en el foro. Solo resta
convocar á Virginio. Por ahora,
Ycilio, te perdono, por q.e sepa
Roma que no te temo. Si con armas
quieres venir, bien puedes; si con ellas
quereis todos venir, venid armados.
Primero de Virginia la sentencia
oireis, y luego dél. Quando mañana
veais las luces despuntar primeras
Roma en el foro esté, que Claudio, solo
fiado en su virtud, en él espera.

Marco.... Pero entanto, Virginia en poder mio
segun las leyes de la patria queda.

Ycilio... Quien? ella en tu poder? tú, q.e comprado

Ayuntamiento de Madrid

estás p.ª maldades, / ser intentas para tan sacar
su fiador? Jamas. Ni lo consiento,
ni tan iniquas son las leyes nuestras;
y si lo son, romperlas.

Marco... Pues estando
en duda su destino, quien por ella
querrá ser fiador?

Pueblo... Nosotros todos.

Ycilio... Y con todos Ycilio. Tú no temas, (a Virg.ª)
que al inmediato dia, ó somos libres,
ó morimos en él. Vamos.

Esc.ª 4.ª

Claudio, Marco.

Clau... Resuelta
está tu perdicion: anda, confia
en Roma, temerario. Poco resta
para que del amor que de Virginia
disfrutas solo tú victima seas;
poco.

Marco... Viste jamas tan inflamado

Ayuntamiento de Madrid

en libertad al Pueblo? tan dispuesta
á ~~rebelarse~~ amotinarse á Roma?

Clau--- Marco, solo
he visto á esa muger... y poseerla
tengo, ó morir. = ¿Qué quieres tú con eso
decir? qué tema? quien? q.e Claudio tema?
á tener miedo Claudio, no sería
nunca Señor de Roma. Con cautela
sus ánimos domar, ceder mostrando
á su primer furor para q.e sea
inutil el segundo: las lisonjas
unir con el castigo: q.e respeta
la justicia fingir el q.e la ~~vulga~~ ultraja;
pero sin dar famas al Pueblo señas
de temor en el rostro: estos los medios
de q.e me valgo son, las artes estas
con q.e soy lo q.e soy, y espero en Roma
ser lo que nadie fué.

Marco--- Mientras no muera
el Tribuno son vanos esos medios.

Ayuntamiento de Madrid

Él con libres discursos alimenta
la no extinguida silenciosa llama
~~el mal extinto silencioso fuego,~~
~~[illegible]~~
~~que pugnando salir~~, á tiempos muestra
que quiere rebentar, ya
su furor espantoso. Quando Roma
le escucha discurrir, Roma despierta
de su profundo sueño.

Clau.... Mientras Claudio
secretas redes á sus pasos tienda
permitamos vivir al temerario;
que muchas veces ostentar paciencia
es util al que manda. Sí, que viva,
para que Roma, si lo duda, vea
que, comparado su poder al mio,
es menos su poder: verás q.e trueca
facil el Pueblo su cariño en odio,
en desprecio el respeto: él en ofensa
de su defensor mismo con sus armas
ha de vengar á Claudio: y quando crea
que mas lexos está del precipicio
que Roma abrió á sus pies, está mas cerca.

Ayuntamiento de Madrid

Marco... Pero tú mismo, en permitir q.e á Roma
venga Virginio, contra tí les prestas
armas á tus contrarios.
Clau... Si, Virginio
podia... dices bien... pero no temas,
no vendrá. Ven, y advierte como Claudio
los rapidos momentos aprovecha.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

N. 25. 1
Tea 1-79-5, A

Virginia.

Acto 3.º

Apte 2º

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Virginia. Acto 3.º

Tea 1-79-5.A

2

Esc.ª 1.ª

dra B.ª Emp.ª

Virginio.

Gn. 1/2

Llego por fin. A mis cansados pasos
el paternal amor les ~~puso~~ dio sus alas,
para venir mas presto: pero tiemblo
al llegar á mi umbral. La sombra baxa
lenta cubriendo con horror nocturno
las murallas de Roma. ¡Como salta
mi corazon! Lleguemos, abracemos
á mi Virginia, en fin; si es q.e la saña
del destino cruel este consuelo
quiso dexar á mis dolientes canas.

Esc.ª 2.ª

Icilio, Virginio.

Icilio.- Virginio! tú..! sin duda q.e piadoso
el Numen tutelar guió tus plantas
para llegar tan pronto.

Virg.º.- Si, del campo

Ayuntamiento de Madrid

llego. Pero di tú: ¿mi presta marcha
es inutil, ó gozo todavia
del titulo de padre?

Yulio---Si, descansa:
aun eres padre

Virgº---Si? Virginia mia!
En fin, respiro.

Yulio---Mas llorando para
con Numitoria las dudosas horas,
al duro peso del dolor postrada.
Deseosas las dos estan q.e llegues,
y temiendo que llegues.

Virgº---En fin, gracias
te sean dadas, poderoso Numen,
que les dijte vigor á mis cansadas
fuerzas para venir, ser su defensa,
ó morir con Virginia.

Yulio---Por su causa
morir es mi designio. Pero siendo
padre, tú puedes combatir con armas
negadas para mi.

Ayuntamiento de Madrid

Virg.º ¿Quales?

Icilio. El llanto.

Este foro que pisas la campaña
es en que la primera lid travamos.
Del impio Claudio las iniquas tramas
un Marco su ministro procurando
ocultar con mentiras, la demanda
contra Virginia puso: y por si á Roma
con apariencias de justicia engaña,
compra testigos, y perjurios compra.
Claudio creia, que á su gusto nada
podia ser dificil. Pero entonces,
desatando mi lengua, sus livianas
intenciones descubro: decir oso,
que tú, Virginio, de tu patria faltas;
que sin tí todo es nulo...; Ò como el Pueblo
al escuchar tu nombre la cercana
margen temblar con su clamor hacia!
Él fingia valor contra la saña

Ayuntamiento de Madrid

de la iracunda Roma; pero dentro
del corazon tiranico temblaba.
En fin, cediendo, que vendrias dixo.
Son sus astucias, sin embargo, tantas,
que con todo temia que pusiera
celadas á tus huellas; que guiadas
por la Deidad de Roma, en este foro
baxo su amparo celestial estampas.
Al inmediato dia fixa Claudio
pronunciar el decreto. Quando salga
el inmediato Sol Roma te vea
como lloroso por sus calles vagas,
desventurado padre, demandando
á su Pueblo tu sangre. Si te cansas
en buscar compasion ~~de tus deudores~~ fuera del Pueblo
~~fuera del~~ de otros, ~~Pueblo~~,es en vano: él solo basta
á librar á Virginia, él solo puede
recuperar la libertad romana.

Ayuntamiento de Madrid

Virg.º--- Eres romano, y como á tal te quise
elegir para hijo. De tres llamas,
de tres no mas, el sacro fuego siento
arder dentro del pecho. Amo á mi patria,
amo á mi sangre, y tus virtudes amo.
Ningun peligro á mi valor espanta,
estando tu conmigo. Pero, Ycilio,
el cielo quiso en tí poner un alma,
que es demasiado grande.

Ycilio--Demasiado!
¿Pues quando la virtud fué demasiada?

Virg.º---Quando es inutil: Si; quando ocasiona
daños al virtuoso, sin que valga
á remediar el daño de los otros.
Noto que de Virginia con la causa
confundes la de Roma; cosas...

Ycilio---Cosas
que son inseparables. Si la patria
es libre; somos libres, tienes hija,

Ayuntamiento de Madrid

y tengo esposa yo: Si ella es esclava;
morir, Virginio.

Virgº... Por ahora Roma
lo es: por eso temo; qᵉ sus llagas
la mano que el remedio las aplica
las exãspera mas, y no las sana.
Temo qᵉ sigas como el mas seguro
el partido mas fiero. Ah! de la patria
no turbemos la paz, si por suaves
medios podemos á Virginia...

Icilio... Calla.
La patria osas decir! ¿hay patria acaso
donde sirviendo todos, uno manda?
Patria, honor, libertad, penates, hijos,
nombres antes dichosos, son palabras
qᵉ no estan bien en nuestros labios, mientras
cruel cadena nuestros cuellos ata.
Ora estragos, violencias, robos, muertes

Ayuntamiento de Madrid

son leves males: la mayor de tantas
desdichas es; el vergonzoso miedo
que los romanos corazones pasma.
Medroso el Ciudadano al Ciudadano
mira, si osa mirar; medroso pasa.
El padre de los hijos, de los padres
el hijo tiembla: sus secretos guarda
de los hermanos el hermano; todo
es en Roma terror. La cruel hacha
decemviral los buenos amedrenta;
el oro compra á los infames; vaga
lexos de Roma sin hogar el flaco;
los fuertes estan muertos; Roma calla,
Roma, de quien Italia tantas veces
sintió vencida las valientes armas,
de quien depuesto su terror antiguo
ora se mofa con baldon Italia.
Virg.º ...Bien dices: este llanto lo publica,

Ayuntamiento de Madrid

que por mis ojos el furor derrama.
¿Mas dos romanos solos qué podremos
entre tantos cobardes?

Icilio... O venganza
tomar, ó perecer.

Virg.º... Tentar vengarnos
podremos, no vengarnos. Hijo, nada
queda por intentar en nuestro campo
al tirano poder; y las romanas
huestes lo ven, y su dolor explican
con quexas y no mas, temiendo espadas.
Escucha: desmentir las falsas pruebas
con la verdad espero. Sino basta,
si es preciso morir, muera Virginia,
no tú; que si tú mueres, ¿quien la causa
de tu triste muger á vengar queda?
¿quien á librar á Roma, si tú faltas?
quien, di?

Ayuntamiento de Madrid

Yulio... Nosotros: con las armas, vivos;
muertos, con el exemplo. Ya se cansa
de tolerar el Pueblo; mis parciales
son numerosos, que si bien la infamia
es á todos comun, no somos todos
los romanos infames. Solo falta
uno que quiera del honor la senda
pisar primero con osada planta,
y yo soy ese. Por ahora el campo
es este foro en q.e á lidiar nos llama
la libertad; triunfemos, ó muramos.
Desdoro comprar en vestir las armas
por nuestros opresores: el contrario
está dentro de Roma; la batalla
demos dentro de Roma: quando sea
dudosa la victoria, no la fama.
¿Quieres que diga mas?

Palacio y D.a Y z.

Virg.o... No, morir quiero,

Ayuntamiento de Madrid

si es necesario por tan noble causa.
Pero que enfrene mi razon confio
al licencioso Claudio. Que mis canas
en confuso desorden vea Roma
quiero de llanto paternal bañadas:
vea surcado mi desnudo pecho
de profundas heridas: á las sacras
deidades implorar, pedir la sangre
de los aequos, mi sangre derramada
por su defensa, ó por su gloria: vea
á un afligido padre sus desgracias
á los romanos padres ir contando;
mostrar á los soldados como paga
la patria sus servicios: Si, lo juro.
Mas en sangre civil teñir mis armas,
en mi destino confundir á tantos
inocentes, sin fruto...

Ycilio... Si restaura

Ayuntamiento de Madrid

Roma su libertad, bien la podemos
comprar á precio de romanas almas;
que ni servir merecen, si son libres,
ni merecen vivir, si son esclavas.
Pero ven, amigo, á consolar el duelo
de las dos infelices: sus amargas
lagrimas podrán ser mas poderosas
á inflamar tu furor, q.e mis palabras.
Vamos.

Esc.a 3.

Numitoria, Virginia, Icilio, Virginio.

Num.a ¿Es ilusion? no él es. Virginio!
Virg.o ---Padre!...
Virg.o ...Hija mia...! Esposa!... prendas caras,...
¿que soís mias aún?
Virg.o ---Dexa que ponga
mis labios en tu mano.
Num.a ...Con el ansia
de tu venir, dudosas de tu vuelta,

Ayuntamiento de Madrid

al paso te salimos...

Virg---- Arrastradas
del amor, del temor... Por fin, si muero,
muero cerca de tí.

Ycilio--- Su lengua calla
del pesar oprimida.

Num---, Ō quan distinto
solias de los campos á tu patria
volver cargado de guerreros Lauros!
Ora la que ceñias con sus ramas
dichosa frente, en mas dichosos dias,
cargada de dolor á tierra baxas.
En tal estrecho estás, q.e no quisieras
ser padre, ni marido.

Virg.o--- Bien q.l cara
esta felicidad en Roma cuesta,
aun es felicidad. Si es q.e se llama
delito tener hijos, el primero
reo pretendo ser, que satisfaga

Ayuntamiento de Madrid

por los demas. El dia en q.e con nudo
de recíproca fé trocamos almas
eramos libres, si: libres, el dia
que mi Virginia las primeras auras
naciendo respiró:... mia, si, mia,
á pesar del cruel. Tú, prenda cara, (á virg.a
en otro tiempo mis delicias eras,
quando creciendo, en hermosura y gracias,
votos tu padre por tu bien hacia
quando los Magistrados eran guardias
del honor de las virgenes: ahora
su propio defensor es quien lo mancha.
Llorar! no, que mis lagrimas provocas.
no que tema llorar, quando violadas
veo las leyes, y mi honor perdido
honroso llanto de mis ojos saca;
pero los llantos no son obras.

Virg.--2 Piensas,

Ayuntamiento de Madrid

que, si muger no fuera, con tan flacas
armas responderia á quien osado
con labio mentidor mi ser infama?
Pero qual muger lloro, quando pierdo
padres, esposo...

Ycilio... Aun no perdiste nada;
esperemos aún. El Cielo, Roma,
los dos te defendemos. Si contraria
se muestra la fortuna, si es forzoso
que mueras con nosotros... (las palabras
espiran en mi labio; mas llorando
te lo dicen tus padres): ten constancia,
y muere con nosotros. De mi pecho
sacando mi puñal, tu pecho pasa
sin dilacion con él. A tus oidos
en mi postrer aliento, "sé romana,
"sé libre, sé mi esposa," repitiendo,
me veras fallecer... Idea infausta!
horrorosa! cruel!

Ayuntamiento de Madrid

Virg---Pero ella sola
en el peligro mi valor inflama.
No por mi, por ti lloro, q.e nacido
para nobles empresas, por mi causa
te aventuras sin fruto: por ti lloro,
á quien la senda de gloriosa fama
te cierra la fortuna: por ti solo,
que los embates del poder contrastas,
con el valor: por ti, q.e eres romano,
quando no hay Roma.

Virg.o---Quien tu ser con falsas
pruebas intenta desmentir, q.e venga
á escuchar tus acentos.

Num---~~Prenda cara~~ Hija amada,
~~de tus ancianos~~ consuelo de tus padres! hija mia!
antes el marmol del sepulcro caiga
sobre mi, que te pierda.

Ycilio---Fiel esposa,
bien muestras en tus voces q.e me amas,
qual me debes amar. El cruel hado

Ayuntamiento de Madrid

no dá lugar á mis afectos para
ternuras amorosas. Por ahora,
furemonos morir: con esto basta.

Virgº---Hijos! con que morir! con q.e mis ojos
han de ver perecer virtudes tantas!
Con que los fuertes hijos, que podia
esperar de los dos la comun patria
Jamas acariciar podré á mi pecho!
¡Ō Numen celestial, de quales almas
sofocar veo la semilla en estas
inclitas, libres, generosas plantas!

Ycilio---Mas fuera mi dolor, á tener hijos.
Ora por ellos el amor temblára
de sus miseros padres. Ó dexarlos
esclavos al morir... mi sangre esclava
de tirano poder! ellos esclavos!
primeros muertos á mis manos.

Virgº---Calla,
Calla te ruego, q.e tu fiero labio,

Ayuntamiento de Madrid

profeta sin piedad, horror presagia. 10

Num--Bien sus presagios por mi mal entiendo.
Pero en las tristes madres, condenadas
á llorar y sufrir, nunca la fuerza
en casos tales al dolor iguala.

Ycilio--Los padres y maridos, bien q.l somos
sensibles como tú, de mas audacia
nos hallamos dotados. Esperemos:
ostentemos valor en la desgracia.
Acaso dos no mas en toda Roma
somos romanos; mas acaso bastan
estos dos solos para dar aliento
á toda Roma.

Virg.o--No, que las palabras,
bien que fogosas, hijo, bien que libres,
son con los pueblos oprimidos vanas.
Las ultimas injurias ó la sangre
son solo poderosas á que salga
Roma de su letargo. Jamas ella

Ayuntamiento de Madrid

el yugo de Tarquino quebrantára,
sino viera primero de Lucrecia
correr la sangre.

Virg--- Si la mia basta
para que recobrar mi patria pueda
su libertad perdida, derramadla;
herid los dos mi pecho. Pero veo,
que á los dos contra mi valor os falta.
Venga, pues, un puñal: ~~q.~~ Conozca Roma, ~~sepa~~,
que no temo morir, ~~Sangrienta caiga~~ si es necesaria
~~sangriento mi cadaver en el Pueblo~~ mi muerte; y mi cadaver sanguinoso
~~los animos encienda: q. sus armas~~ inflame á los romanos, y sus armas
cada qual tiña en mi, jurando todos
á los tiranos immortal venganza.

Virg.º--- Ah! no mas. Qué terror!

Ycilio--- Calla, Virginia,
que su romano corazon traspasas
con tus acentos. Ni perdamos tiempo

Ayuntamiento de Madrid

en exhortarnos á morir: ¿no basta
para morir intrepidos, ser libres?
Las sombras van creciendo: poco falta
para saber nuestro destino. Mientras,
si puedes descansar, entra, descansa
con ellas en tus lares. Esta, acaso,
es la postrera noche q.e tu escasa
dicha te deja disfrutar con ellas:
para dar vado á tan inmensas ansias
breves son los instantes.

Virg.o ..- Cruel noche!
Vamos. Ycilio, con el sol mañana
me encontrarás aqui.

Ycilio... Juntar intento
á pocos, pero fuertes, para el alta
faccion que pienso. Quedarás bien pronto
convencido por tí de que son vanas
otras ideas, que la mia: sangre.

Ayuntamiento de Madrid

Tú no temas, muger. Mira, mañana
muertos, ó vivos, á pesar del hado,
seremos ambos venturosos.

Virg.... Basta.

Vivir contigo, ó fallecer contigo
es mi supremo bien: no temo nada.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Tea 1-79-5, A. 25. 1

Virginia.

Acto 4º.

Apt.º 2º

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Tea 1-79-5

Virginia. Acto 4.º

Escena 1.ª

Apio Claudio. Marco.

Clau... Tú le viste?

Marco... Sí.

Clau... Cuando?

Marco... Cuando en sombras
descendia la noche.

Clau... No comprendo
como contra mis ordenes del campo
pudo salir Virginio.

Marco... O tu precepto
llegó despues al campo, ó los Caudillos
lentos acaso...

Clau... No, ninguno lento
fué jamas en cumplir mandatos mios.
Icilio fue, sin duda, quien temiendo
mis artes las previno; pronto el pago
merecido tendrá. Muda con esto

Ayuntamiento de Madrid

el caso de semblante; pero nunca...

Marco--Los afligidos padres, macilentos,
con tristes ropas, con llorosos ojos
van con Virginia del romano Pueblo
la piedad suplicantes implorando.
Su llanto paternal dexa tras ellos
larga vasta ronda de lagrimas. Ycilio,
en acto bien distinto, discurriendo
por las calles de Roma, de la tropa
de facciosos freneticos en medio,
que creciendo por puntos, de discordias
y de sangre civil estan sedientos,
clama, intimida, solicita, ruega,
nada por intentar dexa con ellos.
Escucha, Claudio: lagrimosa madre,
afligida beldad, anciano pecho
en campos del honor con gloria roto,
de libre lengua sediciosos ecos,
son pábulo continuo q.e fomenta

Ayuntamiento de Madrid

la oculta llama del furioso fuego
que sofocar deseas. Mira, Claudio,
mira por tí.

Clau---. No mas. Si tienes miedo,
tiembla por tí, si quieres; tiembla, Marco,
por mí, si quieres tú; q.e yo no tiemblo.
Pero Virginio. Vé: dexanos solos.

Esc.a 2.a

Virginio. Claudio.

Clau---. En Roma tú, Virginio? pues qué es esto?
¿Como desamparar osas el campo?
¿No son los hijos de la patria reos
en desertar las aguilas de Roma?

Virg.o---. La causa me disculpa, quando cierto
fuera el crimen en mí; mas con noticia
de mis Caudillos á mi patria vengo....
y bien sabes á qué: por mi Virginia.

Clau---. Qué me diras por ella, q.e primero
no me diga la ley?

Ayuntamiento de Madrid

Virg.º --- Escucha. Padre
soy por desdicha, y como padre temo.
Bien oigo resonar á favor mio
voces de sedicion; pero no creo,
que sea facil cosa con las armas
contrastar tu poder. Sé quan incierto
es sacar de tus manos á Virginia,
sin abrir á mis plantas un funesto
pielago de infortunios, en q.e Roma,
arrastrada por mí, caiga de nuevo:
con que no quieras ostentar conmigo
tu poder; lo sé, Claudio; pero quiero
que consideres bien, que tú con Roma
te expones en comun á mucho riesgo.
Clau --- Amenazas, ó ruegas? Son los jueces
en los litigios arbitros? Son ellos
bastantes á quitar por su capricho
las hijas á los padres? Pero puesto
que tú no seas de virginia padre

Ayuntamiento de Madrid

como presumes, ¿para qué son ruegos?
Mal el tósigo encubres de q. siempre
estan los labios rencorosos llenos
del Tribuno traidor; que mancillando
con imposturas el honor del bueno,
á sus designios ambiciosos abre
senda con la calumnia. Pero necio
de quien le presta fé! ¿Como, Virginio,
tú de todos en Roma el mejor siendo,
de todos al peor has elegido
para Virginia? Perecer envueltos
en estrago comun verlos deseas?
Por lo menos, Icilio poco lexos
está de su ruina; no con gloria,
sino con deshonor, que descubiertos
sus intentos estan. Él de su patria
la perdicion conspira: los secretos
qué sé de su traicion son espantosos.
Él opresor me llama; pero hierros

Ayuntamiento de Madrid

mas opresores para Roma forja.
Extinguir el Senado, ser del Pueblo
tiranico señor, apellidando
justicia y libertad son sus deseos:
mas peligrosos, quanto mas ocultos.
En fin ansioso de tumultos nuevos
y de sangre romana, la vandera
principia de traidor á dar al viento.
Pero con armas contrastar sus armas,
con artes ocurrir á sus secretos
artificios es obra de mi cargo.
Tú, por tí de los otros presumiendo,
no sospechas sus tramas; ni q.e dellas,
partícipe sin crimen, instrumento
de los contrarios de tu patria seas.
Él sabe, que indeciso tus afectos
entre Virginia y Roma, no distingues
á qual prefieres de las dos. Por eso

Ayuntamiento de Madrid

de tu Virginia la defensa toma;
pero lexos de tí se mofa luego
de tu credulidad con sus iguales;
contigo disimula, no con ellos:
con ellos es, el opresor de Roma.

Virg.º---Las tristes hijas del amado seno
de las llorosas madres arrancadas;
afrentados los padres, q.e vertieron
lo mejor de su sangre por la patria;
seguro el crimen, la virtud con miedo;
los jueces transformados en verdugos...
¿Claudio, q.e otra opresion temer podemos?

Clau...Sé que me culpa de pasion Icilio
por Virginia, lo sé; ¿mas como dello
me podra convencer? Son por ventura
pruebas de mi cariño sus denuestos,
el grito popular y mi paciencia?
Marco, entre mis clientes, sus derechos

Ayuntamiento de Madrid

en mi supremo Tribunal reclama
por señor de Virginia; y yo la quiero,
y yo la robo... ¡Extraño desvario!

Virg.º ... No solo, Claudio, por Icilio tengo
noticias de tu amor; otros...

Clau ... Virginia,
sugerida por él.

Virg.º ... No; que diversos
son los testigos, que el rubor reusa
citar en esta causa: uno te quiero
citar, no mas en ella: tu disculpa.

Clau ... ¿Estás, en fin, á defender resuelto
contra mí á los rebeldes?

Virg.º ... A Virginia
de tí librar, ó perecer intento.

Clau ... No, que Claudio te ama.

Virg.º ... Tú me amas!

Clau ... Roma necesitar de tus consejos

Ayuntamiento de Madrid

algun dia podrá, qual necesita
de tu valor ahora: no pribemos
á tu patria de tí: dexa q.e muera
solo el Tribuno, pues q.e solo es reo;
no tú, merecedor....

Virg.o ... De ser esclavo?

Clau ... Y igual, Virginio, ó superior te creo
á quantos Roma ciudadanos guarda.
Por que mejor lo creas, no bien dentro
la planta pongas del romano campo,
quando para premiar tus altos hechos,
el mando de las huestes...

Virg.o ... Claudio, basta;
practico la virtud, que no la vendo.
Por mi patria morir es deber mio:
por cumplir mi deber no quiero premio.
Me dexas honrar! ¿Con qué delito
merecer honras de tu mano puedo?

Ayuntamiento de Madrid

no nos afrentes mas: harto lo estamos
los soldados en Álgido: gimiendo
lo está mirando Roma; y sus contrarios
ver orgullosos lo q.e nunca vieron,
ni creyeron jamas; á los romanos
por las espaldas en la fuga muertos.
Verdad es, que las nobles cicatrices,
como las mias son, en mejor tiempo
besar la boca maternal solia
de los soldados en el roto pecho:
ora de Roma maldecidos somos,
que por tí peleamos. Juramento
de serla fiel presté: para q.e salga
de su recinto yo, desa primero
de ser tirano tú. No de palabras
cautelosas te valgas; las entiendo,
mejor que tú deseas. Ciudadano,
padre y soldado soy: del campo vengo,

Ayuntamiento de Madrid

no cuentas á pedir del mal, q.e mientras
sufrirlo quiera Roma, sufrir debo;
sino de mi Virginia.
Clau... Bien q.e fama
mentirosa lo diga, no le presto
favor á Marco, ni sumas fué Claudio
de sus acciones el motor secreto.
Si bien, considerando de tus canas
con piedad el dolor, acaso puedo
lograr con él, que de la causa ceda;
de modo que librar puedas sin riesgo,
ni dudosos tumultos á Virginia.
Pero tú quieres sangre, bien lo veo:
se la das á un facaioso, y todos juntos
os perdereis.
Virg.o ... Como...! tú... sería cierto?
me la puedes volver?
Clau... Si se la quitas
al Tribuno.

Ayuntamiento de Madrid

Virgº... Jurada se la tengo.

Clau... Juramento, que él propio con la muerte,
á que cercano está, dexa disuelto.
En fin, anda, medita; los instantes
son cortos, no los pierdas, usa dellos
como que son los ultimos. A cargo
de tu resolucion su suerte dexo.
Si Ycilio no es su esposo, tienes hija;
pero si, ~~a que lo sea estás~~ estás á darselas resuelto,
con él Virginia por tu culpa muera;
que ni la puedo libertar, ni quiero.
A Dios.

Virgº... ¡Ô desdichado padre! ¡ô padre
mil veces desdichado!

Escª 3ª

Claudio.

Pero menos
desdichado que grande. Bien podia

Ayuntamiento de Madrid

Claudio mismo temblar, si muchos destos
romanos Roma producir pudiera;
pero son dos no mas. El uno, fiero,
impetuoso, con sus propias manos
está la trama de su fin urdiendo:
anciano el otro y padre, del cariño
aun mas q.e del furor toma consejo.
En fin... Pero ellas son, acompañadas
de lloroso tropel. Buscar un medio
de ponerlas temor, ó seducirlas
necesario será.

Esc.a 4.a

Claudio, Numitoria, Virginia.

Clau. Mientras q.l tiempo
os queda de rogar, (y os queda poco),
podeis, mugeres, del confuso pueblo
de quien venis seguidas, apartaros.
Escucha tú: ven pues, q.e no tan fiero (á virg.a

Ayuntamiento de Madrid

Claudio como Discurres.

Virg---Has hablado
con mi padre?

Num---Consultas con el miedo
tus acciones en fin?

Clau---Miedo? consulto
solo con la piedad. Si dudais dello,
por las palabras q.e mi lengua os diga
podreis entrambas inferir si temo.
Virginia, yo te adoro. En poder mio,
como sabes, estás; pero no quiero
usar contigo dél, si tú conmigo
depones el desden.

Virg---Madre, busquemos
piedad en otros: vamos.

Clau---¡Que tan ciega
por el Tribuno estés! Si su denuedo
en él te prenda, ¿es inferior el mio?

Ayuntamiento de Madrid

Si el grado, ¿quien iguala mi supremo
poder en Roma? Si las altas miras,
si las nobles empresas, ¿á quien puedo
ser comparado yo, que á toda Roma
con el Tribuno dominar espero?
que pretendo reinar?

Num... ¿Y tienes, Claudio,
valor para decirlo?

Clau... Si, le tengo;
que es tanto lo q.e soi, lo q.e me falta
para reinar tan poco, que sin riesgo
publico mis ideas. Si, Virginia,
puedo de Marco desatar, si quiero,
la lengua contra tí; puedo de Marco,
si quiero, atar la lengua; como puedo
cubrir con armas el romano foro.
Mira, pues, por tí misma, deshaciendo
tus desposorios con Julio.

Ayuntamiento de Madrid

Virg---- Calla.
Renunciar á su mano? mis afectos
pasados desmentir?
Clau---- Cres acaso
que el Tribuno te ama? Los sangrientos
tumultos ama, las discordias ama,
ama solo ser mas. Por largo tiempo
calló; pero despues quiso contigo
las sendas allanar á sus deseos
ambiciosos, tomando tu defensa.
Si tú supones, que por tí los riesgos
que me cercan arrostro, ¿no declaro
del amor mio la pasion en ello?
Mi vida, mi poder, mi propia fama
sacrifico por tí, por tí desprecio:
Y allí todo de tu amor lo espera,
quando yo todo por tu amor lo pierdo.
Virg---- Basta, que nunca deprimir su gloria

Ayuntamiento de Madrid

podrás, mi ser tú mas, aun que soberbio
te compares á él. Enfin, le amo
tanto como te odio.=¿Tú, de ciego
apetito al afecto vergonzoso
amor osas llamar? no lo deseo:
¡pero jamas formaste tú el designio
de ser esposo mio?

Clau---No... mas puedo...
acaso... un dia...

Virg---Nunca.

Num---Con que, Claudio,
nos querias burlar?

Virg---A ningun precio
seré tuya jamas.

Clau---No? pues, Virginia,
vendrás á mi poder... (está resuelto,)
vendrás en sangre de tu esposo tinta...

Virg---Quien, yo?

Clau---Y en sangre de tu padre.

Ayuntamiento de Madrid

Num.... Cielos!
Virg..... Mi padre!
Clau.... Todos: que lo quiera basta.
Si acaso lo dudais, digalo muerto
por mi en el campo el temerario Siccio.
Un hora nada mas, no les concedo
mas á los dos.
Virg.... Un hora... Padre mio!
Esposo!... Claudio, no.
Num.... ¿Tienes aliento
de pronunciar, q.e tu mandato basta
para matar dos heroes? muertos ellos,
estarás tú seguro?
Clau.... Si á mis ojos
viera, que abria para mi el infierno
sus espantosas puertas, á mis ojos
han de morir los dos.
Virg.... Cruel decreto!
Num.... Escucha, Claudio

Ayuntamiento de Madrid

Virg---Ah! si, no desatiendas
mis suplicas.
Clau---Pues bien: de tus acentos
estan los dos pendientes: dales vida.
virg---Claudio... mitiga tu furor... te ruego...
por un dia no mas. En este dia
los nudos desatar, acaso, puedo
de los infaustos desposorios mios,
ó procurarlos desatar, al menos.
Icilio viva, y sin Virginia viva.
Arrancar su retrato de mi pecho
podré... Claudio, querré del pecho mio
arrancar su retrato; lo prometo.
Ai! ¡quantas esperanzas, quantos años
de amor pierdo con él! Acaso.. luego...
un dia... ¿qué mas quieres? con mi llanto
baño tus pies... ¿que digo? Claudio, miento.
¿Como puedo querer, ni como nunca
que le quiero fingir á quien detesto?

Ayuntamiento de Madrid

Jamas podrá, jamas, el odio mio,
ni mi primer amor borrar el tiempo;
jamas. Romanos somos. Ni mi padre;
ni mi esposo querrá comprar á precio
de su deshonra vida. Nada, nada
me queda que perder, perdidos ellos:
tú, madre mia, me daras entonces
un puñal para mi.

Num--- Ven. Esperemos
en la justicia celestial; si, hija,
espera en ella.

Virg--- Caminar no puedo:
sosten mis pasos, madre mia. Vamos.

Esc.ª 5.ª

Claudio.

Aun no te rindes? bien: ~~pues~~ que mas con eso
de mi fiero volcan la llama ~~soplar~~ encienden.
Popular hermosura, que mi pecho

Ayuntamiento de Madrid

por sí misma rendir nunca pudiera;
ora que sedicioso clamar siento
en derredor de mí, y en su defensa
~~a un pueblo todo contra mí por ella~~,
del corazon en los profundos senos
fixa, inmovil está. Menos el trono
que su cariño conquistar deseo.
El tiempo me da priesa; no perdamos
sus rapidos instantes: revelemos,
en fin, á Roma, pues dispuesto todo
para reinar está, q.e en ella reino.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Tea 1-79-5, A.
Nº 25. 1

Virginia.

Acto 5º

Apte 2º

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Tea 1-79-5

Virginia. Acto 5º

Esc.ª 1.ª

Virginio. Icilio. Sequaces de Icilio. Soldad.s de Claudio.

Virg.º— El punto fatal llega. Mira como
en derredor se puebla de soldados
el foro.

Icilio— Dices bien; pero los mios,
aun quando menos son, son mas osados
acaso.

Virg.º— Fias dellos?

Icilio— De mi fio.

Virg.º— Fia de mi tambien; pero dexando
satisfecho primero por tu boca
mi nudoso temor. Icilio, quando
los ponderosos grillos en q.e llora
la comun patria su dolor, rompamos;
¿quanto, despues q.e Roma libre,
guerras en ella ser?

Ayuntamiento de Madrid

Yalio--- Solo romano,
igual á todos, superior al reo,
inferior á la ley. ¿Tienes acaso
sospecha de que--- no, tú no sospechas;
que solo, ~~despertar~~ suscitar, podia Claudio
esas dudas en ti.
Virg.º--- Tiempos infames!
en que los poderosos del engaño
con el inferior usan. ¡Qual mentia
en tu ofensa el traidor! Pero son vanos
sus artificios: en tus ojos solo
se muestra mas verdad, q.l de sus labios
perfidos salió nunca. Si, lo juro:
primero que dexar pueda tu lado,
desertor de la causa de mi patria,
morir contigo me veras matando.
Yalio... En tí lo creo, y solo en tí: no en esos;
si bien á Roma defender juraron,

Ayuntamiento de Madrid

feroces en palabras. Pero el miedo,
el oro, la calumnia, medios harto
poderosos, sin duda, bien que solo
de quien profesa la maldad usados,
quitarmelos podran. Pero q.e pueda
contar, ó no con ellos; mueva Claudio,
si de intento no muda. Sus recelos
en que mintió contigo demostrando,
bien manifiesta q.e del vulgo fia
en el temor no mas. Nueve tiranos
nos quedan, muerto Claudio; menos fuerte,
sin duda; pero dueños en el campo
de las romanas armas. El ser libres,
de que presumo q.e ningun romano
es digno, sino tú, dudoso miro:
vengarnos no es dudoso. Veo quantos
son los peligros: por lo mismo quiero,
que son tantos y grandes, arrostrarlos.

Ayuntamiento de Madrid

Virg.ª ¡Ó valeroso pecho! En este dia
de tí los tristes ó felices hados
penden de la gran Roma: tú su gloria,
ó su dolor seras. Pero á mis años
que cedas el honor de dar, Ticilio,
la señal te suplico: de mi cargo
guiar tus armas contra Claudio sea.
Tú, los ojos en mí, puesta la mano
en el acero ten. Iguales efectos
en Roma causa mi dolor, veamos.
Dispuestos á matar, al disimulo
apelar es preciso: te lo mando...
no; te lo ruego, q.e por mi te rijas.
Ycilio... Basta, Virginio: la señal aguardo;
dala, verás á tu señal, en sangre
de Claudio mi puñal brillar manchado.
Virg.º... Vete; no desampares á Virginia.

Ayuntamiento de Madrid

Cuida de derramar tus partidarios
por el vulgo. Quedar me quiero solo
por no causar recelos, ocultando
mis designios con Claudio, mientras pienso
el modo mas seguro en que podamos
acometer el hecho. No te tarde:
por ultimo, si puedo lograr algo
de ti con ruegos, tu furor enfrena;
poco tiempo será: no temerario
á ti te pierdas; á tu patria pierdas.

Escena 2ª

Virginio.

Roma! Virginia mia! en fin descanso
por tí, pues estás libre: solo temo
por Icilio, por él son mis cuidados
no mas.

Esc.ª 3ª

Claudio, Virginio.

Clau... En fin, Virginio, resolviste...

Ayuntamiento de Madrid

Virg.º--Ya.

Clau---Como padre?

Virg.º---Si; padre romano.

Clau---Luego tus nudos con Julio rompes?

Virg.º---Son tres los nudos indolubles, sacros:
amistad, virtud, sangre.

Clau---Pues la sangre
para apretarlos corra.

Virg.º---Si apretarlos
con sangre quieres, de la mia toma.
Sé bien, que resistir seria en vano.
Oida la sentencia, q.e me priva
del titulo de padre, preparado
para morir estoy: Despues, tus culpas
Del Numen vengador cercan à cargo.

Clau---Mira el Numen de Claudio: las esquadras
que estan el foro judicial cercando.
No penseis que no sé, q.e con cautela
os armais contra mi; q.e derramados

Ayuntamiento de Madrid

por el pueblo, sembrais dela discordia
la semilla fatal. Pero fiado
en las leyes, espero: nada temo.
Sube
Vencedor, ó vencido, para Claudio
es gloria todo, para tí deshonra.
Pero qué miro? por distintos lados
el foro inunda el iracundo Pueblo.
Confia en él, confia; sus mandatos
inapelables son. Virginia llega
con señas de dolor: llega rasgando
el manto Numitoria, q.e sangriento
voces
á partes muestra. Escucha. Qué de llantos!
que de clamor! en fin, Icilio triunfa.

Escena 4.a

Numitoria, Virginia, Claudio, Virginio, Marco, Pueblo, Lictores.

Num.a Traicion! traicion! Virginio.

Ayuntamiento de Madrid

Pueblo... Dia infausto!
dia cruel!
Virg.ª... Ô padre!.. por lo menos...
tú vivas... si supieras... desdichado!
te perdiste por mi.
Virg.º... Pues... quien...
Num... Ycilio
es muerto.
Virg.º... Muerto?
Virg.... Si.
Clau... Quien tan osado
fue con Ycilio en defender á Roma,
que el fallo de la ley anticipando,
castigó sus delitos?
Num... Todavia
quieres disimular, hombre malvado?
Con él seguras, al romano foro
veniamos las dos; quando con pasos
apresurados, en accion furiosa

Ayuntamiento de Madrid

venos aparecer Tiberio, Fausto,
Cesonio sus amigos. Fausto clama:
„Con que traidor nos eras?" Inflamados
en colera sus osos, todos ellos
repitiendo, „traidor," todos formando
un circulo de puntas, á su pecho
dirigen las sañudos. Él, cercado
de numerosas armas, el acero,
sin responder, en derredor girando
los aleja de si. Cae Cesonio,
caen Fausto y Tiberio, y caen quantos
probar de cerca su valor quisieron.
Temerosos los otros: „Ciudadanos,
gritan de lexos, „el traidor queria
ser Rei en Roma." Pronunciar sus labios
el nombre odioso, y del airado Pueblo
acometido ser por todos lados
fue un solo punto...

Ayuntamiento de Madrid

Virg--- Ai Dios!

Num--- Pero ninguno
ensangrentar en él pudo sus manos;
que revolviendo del cruel acero
la fiera punta contra sí: romanos,
dixo al morir, „ni quiero ser de Roma
„tirano, ni servir á sus tiranos.
„Virginia, si me amas, de mi puedes
„aprender á morir."

Virg--- ¿Dudas acaso
del amor de Virginia? moriremos,
Ycilio mio, moriremos ambos.
Bien al sacar de tu sangriento pecho
el acero mortal, tendi la mano
para que me le dieras.

Num--- Mas del Pueblo
al confuso ondear nos alexamos,

Ayuntamiento de Madrid

dél impelidas, del funesto sitio;
y él ~~impelidas~~ en desorden, hasta aqui nos traxo.

Virg.º — El Tribuno murio: Claudio, tú reinas.

Clau. — El Tribuno murio, de sus malvados
pensamientos en pena. Él por si mismo
se quiso castigar, atormentado
de sus delitos: y al morir, queriendo
ser lo que nunca fue, murio romano.
Siempre le perdoné, bien que pudiera
dar fin á sus maldades, respetando
en él á Roma, que por él pedia.
En fin, al Cielo de sufrir cansado
reprimir plugo sus intentos locos,
por sus propios amigos.

Virg.º — Basta, Claudio,
que vanas son tus artes: mal encubres
al autor rencoroso del estrago
del infeliz Ycilio, que difunto
asegura tu triunfo. Poco espacio

Ayuntamiento de Madrid

para llegar al termino te falta:
no te pares. Decreta: en tus soldados,
en el temor de Roma la sentencia
que me preparas leo.

Clau. ¿Con que quando
tentais la rebelion, (si bien inutil)
á mi me culpas de que fuera Fausto
traidor con un traidor? Perfido, calla:
no quieras con discursos temerarios
ocasionar sospechas. Estas armas
que en torno mio estan, no para daño,
que p.ª bien de Roma las convoco.
¿Habrá quien pueda contrastar acaso
la soberana voluntad del Pueblo
no será Claudio ese; pero Claudio
asegurar podra por quantos medios
crea son menester el ultrajado
explendor de la ley. Pero tú, Roma,

Ayuntamiento de Madrid

¿piensas que con Icilio tus contrarios
todos han muerto? No. Lictores, ola:
enmedio de las hachas custodiado
á Virginio tened, mientras sentencio
de esa muger la causa. Si fiado
está de su justicia, que use della;
pero no de violencias.

Num.— Inhumano!
Tambien Virginio?

Virg.— Qué, tambien mi padre?

Virgº.— Soy padre de Virginia; es necesario
ser traidor á tus ojos: traidor era
Icilio para tí, pues destinado
á ser su esposo fué: todos lo somos
para tí, sino somos tus esclavos;
si de tus criminosos apetitos
hijas ó esposas defender osamos.
¿Pero quien de los padres, ó maridos

Ayuntamiento de Madrid

ignora lo que digo? Ciudadanos,
bien que sin culpa sea, no reuso
morir con el Tribuno, ni con quantos,
por ser libres como él; como él han muerto:
pero no permitais pasar á manos
de Claudio á esta doncella: él la prepara
mayor mal q.e morir. Por mí no clamo,
por mí no lloro: por Virginia lloro.
Num... Y podeis no llorar, viendo su llanto?
Todos, ó padres, aprender en esto
debeis lo que os espera... Despiadados!
á mis quexas callais?... Madres de Roma,
piadosas madres, con vosotras hablo,
con vosotras no mas, q.e amais el fruto
parido con dolor, alimentado
con vuestra misma sangre: si os importa
de vuestros hijos el honor, matadlos,
matadlos al nacer.

Ayuntamiento de Madrid

Clau. O qué palabras
tan horrorosas en materno labio!
¿Qué mejor testimonio darnos puedes
que tu ruego cruél de tus engaños?
Calla, muger, q.e aterras. = Por ser justo, {al Pueblo.
por q.e me lo pedisteis he llamado
á Virginio del campo; mas q.e en Roma,
ó que en Algido esté, no podrá Claudio
de la justicia falsear el peso
por amor ó temor. Muchos de Marco
son los testigos, q.e conformes todos
con él encuentro: su derecho es claro;
tanto q.e Numitoria de sus fraudes
por ellos convencida, provocando
tumultos en el Pueblo, busca en ellos
la razon que la falta. = Duro cargo
es para mí sacar á un triste padre,
(con dolor lo confieso), del engaño

Ayuntamiento de Madrid

en que la dicha de sus canas funda;
pero bien que penoso, es necesario.
Marco, tuya es Virginia.

Num.... Suya? ... Como!..
¿en qué barbaros climas, ciudadanos,
se pronunció tan barbara sentencia?
¿Como lo consentis? ¿Como callando
presenciais tal horror?

Virg.... Dexalos, madre,
no los implores mas. Mira cercado
de sangrientas segures á mi padre,
que lexos de poder socorrerlos,
necesitado dél, morir espera.
¿Pues á qué mas aguardas? en mis manos
pon el puñal, que tú me prometiste
en tal apuro dar.
~~poner sobre mi pecho~~ ¿Quieres acaso
que el honor, madre, con Yulio pierda?

Virg.... ¡Ó de timidos siervos vil rebaño!

Ayuntamiento de Madrid

¿Tanto es el miedo, q.e os dexais los hijos
quitar, por no morir? Desventurados!
¿Sois padres, y temeis morir por ellos?
Os oigo, es cierto, murmurar temblando;
pero no mas q.e murmurar os oigo.
Cobardes! haga Dios, q.e mi quebranto
sintais un dia; que sudais un dia
envidiar mi dolor; que desposados
de haber, de honor, de libertad, de esposas,
de todo quanto amais, pueda el tirano
de quien esclavos sois, la infame vida,
que á tanto precio conservais, quitaros.
Clau- De tí murmura, si murmura Roma.
Ea, basta. Lictores, (llega Marco,)
esa muger á su señor al punto
sea entregada: el sedicioso llanto
de la supuesta madre no os detenga:
arrancadsela, pues.

Ayuntamiento de Madrid

Num... Qué... separarnos?
mas facil es morir.
Virg... Querida madre!
Pueblo. Ô desdichadas!
Virg.ª ...Deteneos... Claudio,...
Deteneos... escucha. = Esta doncella
cual
~~por~~ mia la crié; por muchos años
la quise como tal: Si Numitoria
me mintió, no lo sé; pero culpado
no soy en sus cautelas.
Num... Ah! qué dices?
de este modo me ultrajas! de tus labios
pudo salir tan injuriosa duda!
Virg... Tú me niegas por hija! Cruel hado!
en qué dia nací?
Virg.ª ...Seas mi hija,
ó no lo seas, como tal te amo.
Ah! Deosa, Claudio, q.e mi pecho pueda

Ayuntamiento de Madrid

con su pecho juntar, pues me separo
della por siempre: mi anterior orgullo
mira depuesto: en tí de Roma el sacro
Numen adoro, su poder adoro.
Mas los dulces afectos hospedados
tantos años en mí, ¿como los puedo
desechar en un dia? en tan escasos
instantes? como?

Clau.-- No: jamas el Cielo
permita, q.e contigo sea Claudio
tan rigoroso, que á tu justo ruego
se niegue. No; Virginio, demasiado
cruel es tu dolor para privarte
deste triste consuelo. Separaos,
Lictores; á Virginio dexad libre.

Virg.--- Ven, hija mia, ven: hija te llamo
por la postrera vez; por la postrera

Ayuntamiento de Madrid

tan dulce nombre pronunciar es dado
á mi lengua... hija mia, llega; toma...
toma de mi cariño desdichado
la mejor prueba... libertad y muerte.
Virg... ¡Ô.. verdadero... padre! (la hiere.
Num... Cielos santos!
hija..!
Clau... Fiero, qué has hecho?
Virgº... Con su sangre
tu sangre al Numen infernal consagro.
Pueblo... Atroz! horrenda vista! Claudio muera.
Virgº... Tardo es vuestro furor, tardo, romanos,
muertos los inocentes.
Pueblo... Claudio muera,
su tirano, con ellos. Ciudadanos,
á las armas.
Virgº... Ympio.
Clau... Parricida,

Ayuntamiento de Madrid

tú y los rebeldes morireis: Soldados.

Virg.º... Primero q.e morir nos queda tiempo
de vengarnos de tí. (1.)

Clau... De castigaros
primero q.e morir me queda tiempo. (2.)

Virg.º... Muera el tirano. (3.) cortina

Pueblo y Si: muera el tirano. (4.)

(1.) Virginio y el Pueblo en ademan de embestir á Claudio y á sus Soldados, y Lictores.

(2.) Claudio y los suyos en acto de resistir á Virginio y al Pueblo.

(3.) Cae la cortina.

(4.) Se escucha el estruendo de las armas.

Fin

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid